

CAPITULO SEGUNDO

LA POSTURA INTERNACIONAL DE MÉXICO: 1940-1968

La élite gobernante de México se consolidó entre 1928 y 1929 con la creación del Partido de la Revolución Mexicana. Lázaro Cárdenas con la creación del P.R.M. “fomentó en la élite dirigente, una cultura de unidad y de cohesión” (Meyer,1979, p.209) El P.R.M. por su capacidad inclusiva logró agrupar organizaciones sociales y políticas permitiendo que sus figuras políticas gravitaran en torno suyo. De 1940 a finales de los años sesenta, la ideología de la élite gobernante sustentaba los valores de la Revolución Mexicana. La figura de Lázaro Cárdenas para la élite revolucionaria fue de vital importancia debido a que era considerado como el custodio y vigía de los principios de la Revolución Mexicana. “la élite revolucionaria demostró ser ajena a las prácticas democráticas.” (Arriola,1985, p.107) El control del poder lo ejerció a través de prácticas autoritarias y represivas tanto al interior de la élite como hacia el exterior de la misma.

“El grupo gobernante, desde sus primeras experiencias en el poder, muestran su capacidad de adaptación a las diferentes circunstancias; realiza rectificaciones sobre la marcha..” (Medina,1998, p.213) La capacidad de evolución de la élite mexicana enriquece el análisis del escenario político ya que los intereses de la política cambian constantemente. Al interior la élite buscó mantener su cohesión mediante la ideología de la Revolución Mexicana, sin embargo se encuentran corrientes que pueden ser identificadas plenamente. La élite revolucionaria se caracteriza por los constantes conflictos que se suscitan al interior entre los intereses comunes y los particulares. “El poder político en México se sostendrá en base a estas dos posiciones: la de quienes sustentan la tesis populista del gobierno de los años treinta y la de los grupos difusos que surgen en la década de los cuarenta...” (Medina,1979, p.262) Estas dos corrientes muestran dos lógicas del ejercicio del poder que convergerán y divergerán hasta que finalmente choquen de manera frontal en años recientes.

La Segunda Guerra Mundial forzó la cooperación entre México y los Estados Unidos, a la vez que significó el inicio de una nueva etapa en la historia diplomática mexicana. La política exterior de México desde los años de la posguerra hasta la década de los sesenta se basó en la estrategia de buscar un acercamiento con los intereses norteamericanos. El conjuntar los intereses mexicanos y los norteamericanos significaba para México una vía para el desarrollo económico del país. Sin embargo, durante esta época existieron grandes divergencias entre los intereses de los dos Estados, lo cual le permitió a México desarrollar una política exterior de relativa independencia con relación a su vecino del norte. “México gozó de una relación especial con los Estados Unidos, la cual se derivó de la capacidad de los diplomáticos mexicanos para separar los conflictos del resto de las relaciones bilaterales.” (Green,1998, p.46) La relación especial buscaba el acercamiento económico con Estados Unidos, al mismo tiempo que le daba a México un limitado margen de maniobra en su política exterior con respecto a la norteamericana.

Las relaciones comerciales de México durante esta época se caracterizan por tener un gran acercamiento hacia Estados Unidos. La inversión extranjera directa, el comercio exterior, el turismo y la deuda externa fueron rubros que se aumentaron considerablemente. “Entre 1952 y 1970 la inversión extranjera directa se cuadruplicó...de ese total el 80% fue de origen norteamericano.” (Vergara,1992, p.14) Este aumento de la inversión extranjera es significativo, si se consideran que en ese momento México era un país altamente proteccionista con su industria. La deuda pública externa empezó a crecer de forma progresiva en el sexenio de Miguel Alemán (1946-1952) y se elevó extraordinariamente desde 1970. “La deuda pública externa de México en 1973 era de 7,070.4 millones de dólares.” (Informe de la Secretaria de Hacienda y Crédito Público,1985, p.23) El turismo con el exterior representa para México una entrada de divisas. La Balanza turística de México durante el periodo de 1950 a 1970 se mantuvo superavitaria. “Sin embargo, el saldo turístico favorable fue poco significativo en relación con los cuantiosos recursos gastados en infraestructura turística.” (Méndez,1997, p.293)

2.1. LOS INTERESES DE LA POLITICA EXTERIOR MÉXICO DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

El cardenismo dejó un profundo resentimiento entre los grupos de poder económico y los propietarios de tierras ya que la retórica de la élite política se basó en la movilización social, la expropiación petrolera, y el reparto de tierras. Durante el sexenio de Manuel Ávila Camacho las acciones políticas dejaron a tras la izquierda para situarse en el centro. “Fue ciertamente un momento de inflexión, por cuanto el país estaba sometido a las presiones internacionales y, en buena mediada, la guerra mundial determinaba la política interna.” (Medina,1998, p.215) Los intereses nacionales se modifican y se adaptan a las circunstancias propiciadas por la guerra. La política se une estrechamente con la económica, el interés nacional se finca en el desarrollo del país.

“En lo interno, la guerra sirvió al gobierno asimismo de pretexto para llevarse adelante su política de unidad nacional y plasmar simbólicamente en la cúspide por medio del acercamiento de los expresidentes.” (Torres,1979, p.09) La unidad nacional fue la política empleada por Ávila Camacho y representó un reto para la unidad de la élite revolucionaria. Durante el cardenismo se recuperaron recursos estratégicos para el país, a su vez se logró ampliar el mercado interno generado por el reparto de tierras. La labor de Ávila Camacho consistió en aplacar las fuerzas radicales del cardenismo y dirigirlas hacia el centro, con el único propósito de realizar una reconstrucción nacional. “Avila Camacho enfrentó un reto histórico, pero tenía el apoyo de su partido y de las figuras más descollantes de la Revolución y un clima social y político favorable para aplicar la política de unidad nacional que las circunstancias exigían.” (Medina,1998, p.216) Por una parte, Ávila Camacho no podía romper con el cardenismo del que era parte, y por otra, debía adecuar los intereses de la élite gobernante a las nuevas exigencias internacionales.

2.1.1 EL ACERCAMIENTO CON ESTADOS UNIDOS DURANTE LA GUERRA

El 13 de mayo de 1942 se hizo público el hundimiento del buque mexicano “Potrero del Llano”, lo cual hace que a final de mes México declare la guerra a las potencias del eje. “Ezequiel Padilla, secretario de Relaciones Exteriores, alcanzó el grado más alto de protagonismo: impulsó desde el inicio del gobierno de Ávila Camacho a un mayor acercamiento con los Estados Unidos.” (Medina,1998, p.224) La situación internacional durante la Segunda Guerra Mundial permitió que México reafirmara su posición dentro del sistema internacional. En el clima de inestabilidad internacional surgió una nueva relación entre México y Estados Unidos. El conflicto bélico propició un acercamiento entre México y su vecino del norte, así mismo se estableció un vínculo de cooperación del cual derivaron un importante número de acuerdos bilaterales. La “relación especial” entre México y Estados Unidos inició como un acuerdo de cooperación militar. México esperaba que la alianza militar se extendiera a otros campos, con lo que el país se beneficiaría profundamente. “Las relaciones diplomáticas bilaterales fueron una pieza clave en el mantenimiento de la relación especial.” (Icaza,1999, p.45)

Sin embargo, no fue fácil para Avila Camacho cumplir con el compromiso de defensa hemisférica contraído con Estados Unidos. “El obstáculo más grave en este sentido era la cerrada oposición que se recibió al respecto, desde un principio, de algunas de las fuerzas políticas y de buena parte de la opinión pública.” (Torres,1979, p.65) La élite gobernante estaba dividida en sus opiniones al respecto de realizar un esfuerzo conjunto con Estados Unidos durante la guerra. Tanto las corrientes más radicales como las moderadas de la élite tenían una profunda desconfianza acerca de los intereses norteamericanos; tenían a sus ambiciones expansionistas y hegemónicas. No obstante, la élite gobernante estaba convencida que la cooperación con Estados Unidos significaba la posibilidad de poner en marcha el proceso de industrialización en el país. El imperativo económico fue el más fuerte dentro de los intereses del Estado. “ la gran dependencia de los Estados Unidos que nuestro país estableció o acentuó en los años de la Segunda

Guerra, en lo referente al comercio, los créditos, la inversión extranjera, los trabajadores migratorios, etc. Justifica una concentración en esta relación bilaterar que en otros casos o en otros periodos, podría parecer excesiva.” (Torres,1979, p.153)

México pensaba que la relación especial con Estados Unidos debía de encontrar sus cimientos en intereses económicos comunes. “Se pensaba en aquel entonces que el cemento que podría transformar la alianza militar entre México y Estados Unidos en una forma de cooperación fructífera era la coincidencia de los intereses económicos.” (Vergara,1992, p.60). México buscó cubrir las demandas del mercado norteamericano, ya que esto le representaba la posibilidad de llevar a cabo su proyecto de industrialización. México inició con un periodo caracterizado por la sustitución de importaciones y el rápido desarrollo de la industria nacional. El proyecto de industrialización nacional fue prioritario durante el sexenio de Manuel Ávila Camacho. Los intereses nacionales se enfocaron en crear las condiciones para que la industrialización del país ocurriera. “Ávila Camacho cifró sus esperanzas para hacer crecer la económica en los grupos de la iniciativa privada” (Castañeda,1993, p.93) Se realizaron decretos presidenciales sobre exención fiscal para fomentar la creación de nuevas empresas, se fomentó la exportación a la para que se establecieron políticas proteccionistas para cuidar a la emergente industria nacional.

La relación especial permitió un acercamiento entre México y Estados Unidos. Se resolvieron las disputas causadas por la expropiación petrolera y mediante el Acuerdo de Cooke-Zaveda, México aceptó pagar 40 millones de dólares por reclamaciones. (Vergara,1992, p.108) Los Estados Unidos reanudaron la compra de plata a México y se comprometieron a adquirir 24 millones de dólares anuales en dicho metal. Así mismo México recibió dos préstamos de Estados Unidos: el primero de 40 millones de dólares y fue otorgado por el Export-Import Bank para la construcción de carreteras y el segundo fue por un monto de 40 millones de dólares destinados a la modernización de una refinería. En 1944 Estados Unidos otorgó a México un préstamo de 150 millones de

dólares destinados a la modernización de la industria petrolera. (Ojeda,1986, p.44) Los dos préstamos que México recibió de Estados Unidos le permitieron hacer frente al proyecto de industrialización nacional propuesto por el presidente Ávila Camacho.

“La política de sustitución de importaciones exigía el rápido crecimiento de la industria nacional, este objetivo no podría ser cubierto sin el apoyo del sector obrero.” (Smith,1981, p.213) La C.T.M. mantuvo un nivel de exigencias y radicalismo que dificultaban el éxito del plan nacional, razón por la cual el gobierno tuvo que implementar estrategias que le permitieran continuar con la política económica lesiva para los trabajadores sin perder su apoyo. El entonces dirigente de la C.T.M., Lombardo Toledano promovió una franca oposición de los trabajadores hacia la política económica. El régimen optó por debilitar a la C.T.M. y auspiciar líderes menos opositores. La estrategia para lograrlo consistió en: “Miembros de la cúpula hacían su juego contra el movimiento social organizado a fin de ir creando las condiciones para el cambio.” (Medina,1998, p.221) El gobierno logró debilitar a la C.T.M. “ en 1942, las principales organizaciones obreras firman un pacto obrero, del que surge el Consejo Nacional Obrero.” (Aguirre,1988, p.76) De este pacto se desprenden importantes acuerdos como son: el compromiso de no realizar huelgas ni paros durante el tiempo que dure la huelga, así mismo se comprometen los obreros a apoyar la política económica y responder con ello al llamado de Ávila Camacho llamó a la unidad y a la modernización en aras de la riqueza del país.

“La pertinencia de hacer efectiva la política de unidad no evitaba las suspicacias ni los frecuentes enfrentamientos entre los miembros de élite política.” (Medina,1998, p.223) Al interior de la C.T.M. se da un enfrentamiento entre dos fuerzas políticas: la radical encabezada por Lombardo Toledano y la moderada dirigida por Fidel Velázquez. Las dos corrientes ideológicas empezaron a tomar fuerza y ganar adeptos entre los miembros de la élite revolucionaria. Ávila Camacho buscó la cohesión de la élite mediante la creación de un comité de unidad de todas las corrientes, en este contexto aparecieron los primeros signos de la sucesión presidencial. “Son tiempos de cambio y rectificación en un

contexto internacional que afecta severamente la vida del país; sus trayectorias dentro del régimen de la Revolución, expresan vitalmente los ajustes que la élite realiza para su sobrevivencia.” (Aguirre,1988, p.230) Ezequiel Padilla, que fungía como Secretario de Relaciones Exteriores aprovechó su protagonismo en la política exterior mexicana para buscar la postulación a la presidencia. Miguel Alemán, entonces Secretario de Gobernación, aprovechó los enfrentamientos de izquierda y derecha al interior de la élite y logró realizar alianzas de diferentes gobernadores y figuras políticas en torno suyo, lo cual le permitió llegar a ocupar la presidencia.

El proceso de industrialización modificó el papel de la agricultura y las organizaciones campesinas. Los cambios propiciaron problemas y fomentó el movimiento conocido como sinarquismo. La política agraria de Ávila Camacho “terminó por inclinarse a favor de la fórmula que relegaba el ejido y favorecía la propiedad privada y el capitalismo en el agro” (Meyer,1979, p.42) El reparto de tierras alcanzó un total de 5,944,449 hectáreas. (Méndez,1997, p.94). La cercanía geográfica entre México y Estados Unidos hizo posible el desplazamiento de mano de obra mexicana durante la guerra. México suscribió en 1942 un acuerdo bilateral con los Estados Unidos conocido como “Programa Bracero”. (Schumacher,1994, p.223) “Firmado y conocido el acuerdo, se presentaron en México infinidad de solicitudes de emigración que pronto rebasaron la petición norteamericana de 6000 trabajadores, circunstancias que aprovecharon los opositores al régimen para culpar de la emigración al sindicalismo considerado como el peor enemigo de los trabajadores.” (Torres,1979, p.254) El programa bracero fue considerado como una medida de tiempo de guerra, que tenía por finalidad generar empleos para mexicanos dentro del sector agrícola. El número de empleados mexicanos en Estados Unidos aumentó rápidamente hasta 1964, cuando se dio por terminado el programa.

2.1.2 MÉXICO AL FINALIZAR LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

1945 fue un año muy importante para la política mexicana. “En aquel año sucesorio se produce dos fallecimientos que tienen especial significado, en abril, Manuel Pérez Treviño, expresidente del P.N.R. y contendiente de Cárdenas a la presidencia; Plutarco Elías Calles, el gran rival del michoacano, muere en octubre.” (Novo,1959, p.87) La muerte de estos dos políticos de la misma generación y fundadores del acuerdo de élites de 1928 –1929, permitió la llegada al poder de una nueva generación. La nueva élite gobernante continuó con los principios basados por la antigua élite. El cambio generacional modificó las estrategias políticas de la élite, así como la forma de entender y resolver los problemas.. La nueva élite gobernante tuvo una nueva forma de concebir la política mexicana en sus dos dimensiones: la interna y la externa, lo cual se reflejó en las acciones políticas tomadas durante las siguientes décadas. Miguel Alemán se enfrentó a un periodo de redefinición de la élite gobernante. Esta redefinición de la élite fue favorecida por el modelo de “mesas redondas” instaurado por Miguel Alemán. “Alemán aparece como un presidente ajeno alas pugnas del grupo de la élite. Se trató de impulsar la imagen de que el nuevo presidente mexicano, pertenecía a una nueva generación de políticos.” (Medina,1998, p.249) La imagen de un presidente de una nueva generación y civil fomentó el apoyo de los diferentes sectores del país hacia el nuevo régimen.

El arribo al poder de Miguel Alemán fue visto por la élite gobernante como el preludio de una etapa de bienestar para el país. Un presidente civil representaba para la élite política la posibilidad de conciliar sus intereses con las cúpulas de los sectores obreros y campesinos. El nuevo gabinete presidencial estuvo formado por universitarios. “Se trataba de una generación de hombres no contaminados por las rencillas revolucionarias. queda atrás la hora de la espada. Los ministros son universitarios, técnicos, compañeros de banca: no habrá la sorda lucha anterior.” (Novo,1959, p.12) la realidad era que a la nueva élite política le tocaría dirigir un país con demasiados conflictos. “El P.R.I. ha emergido para convertirse en una gran maquinaria de operación política al servicio del presidente.” (Medina,1998, p.253) Ciertamente el partido había sido

la maquinaria política al servicio del presidente desde la época de Cárdenas, la única diferencia es que la nueva élite inicio un periodo de exclusiones de los viejos aliados

“Comenzaba a sí un sexenio en el que México habría de concentrar como nunca sus relaciones económicas con el país vecino y de tomar también parte activa en la vida internacional por el fortalecimiento de las relaciones bilaterales y la participación en organismos internacionales.” (Torres,1979, p.31) La diplomacia mexicana empieza a desempeñar un papel más importante ante las nuevas exigencias mundiales de la posguerra. En la posguerra es donde el tipo de diplomacia conocida como multilateral o de mecanismos de concertación empieza a tener relevancia en el contexto de la política exterior de México. “Al concluir la segunda guerra mundial se pensó en la necesidad de establecer una organización internacional que sentará las bases de un sistema que salvaguardará la paz y la seguridad mundial y promoviera el progreso económico y social de la comunidad internacional.” (Moreiras,1982, p.50) Bajo los perceptos anteriores fue fundada la Organización de las Naciones Unidas en 1945. Los Estados Miembros están unidos por los Principios de la Carta de las Naciones Unidas, y un tratado internacional que esboza los derechos y obligaciones de los Estados como miembros de la comunidad internacional “La carta fue firmada el 26 de junio de 1945 por los representantes de 50 países entre ellos México.” (O’con Solórzano,1996, p.03) México es considerado como un Estado miembro fundador de las Naciones Unidas.

Estados Unidos buscó resolver los signos de ineficiencia de los mecanismos económicos empleados de forma internacional antes y durante la guerra. “Cuando se llega a la Conferencia de Bretton Woods en 1944, Estados Unidos y sus aliados occidentales concretan la idea de crear instituciones que den forma al nuevo sistema económico.” (Moreiras,1982, p.50) Del sistema Bretton Woods nació el Fondo Monetario Internacional (F.M.I.) cuya función fue promover el establecimiento del patrón oro dentro del esquema de que el dólar estadounidense fungiera como reserva internacional. La finalidad de las políticas económicas creadas por el F.M.I. y el Banco Mundial en la posguerra estuvieron dirigidas a crear los cimientos para un nuevo sistema económico

internacional. “La Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas no acepto unirse al F.M.I. ni al B.M., por lo cual inició la creación de su propia zona de influencia económica.” (Méndez,1997, p.37)

“La Segunda Guerra Mundial provocó cambios drásticos en la escena internacional. La distribución del poder internacional se modificó.” (Delgado,1993, p.251) Tras el debilitamiento por la guerra muy pocos fueron los Estados que tuvieron capacidad para mantener una continuidad en la dinámica internacional. La nueva distribución de poder elevó a los Estados Unidos y a la Unión de Repúblicas Soviética Socialistas como superpotencias. Esta nueva estructura de poder fue llamada bipolar, debido a que la fuerza política y militar se concentraba en estas dos potencias. “Los años de la posguerra estuvieron marcados por un rápido desarrollo tecnológico que trajo consigo la proliferación de las armas nucleares y la perdida del monopolio nuclear por parte de Estados Unidos.” (Delgado,1993, p.260) Las dos Superpotencias iniciaron una carrera armamentista que se apoyaba en los choques de los sistemas ideológicos que sustentaba cada Estado.

“Las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial presenciaron el nacimiento de la Guerra Fría y un reclutamiento ideológico internacional.” (Torres,1979, p.262) Los Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas buscaron establecer alianzas con otros Estados con la idea de una cruzada ideológica. La cruzada ideológica realizada por las dos potencias estableció zonas de influencia y la división del mundo en dos bloques: el socialista y el capitalista. El nuevo orden mundial dificultó la libertad de acción internacional de los demás Estados. Casi en su totalidad desapareció la posibilidad de que los Estados realizaran una política exterior independiente a la de los bloques. Dentro del orden internacional de la Guerra Fría, existieron Estados que buscaron mantener su neutralidad y libertad de acción frente a las superpotencias. “Sin embargo, su independencia resultó ser más aparente que real, debido a que su acción, dadas sus condiciones internas de debilidad, se limitó a una política declarativa sin influencia real en

las decisiones de la política internacional.” (Ojeda,1986, p.16) Los Estados que formaban el grupo de las naciones neutralistas se beneficiaron del comercio y los programas de ayuda que ofrecían los dos sistemas para ganar adeptos sin la necesidad de tomar partido.

2.2 MÉXICO FRENTE A LA CONSOLIDACIÓN DE LA HEGEMONIA NORTEAMERICANA EN AMERICA LATINA.

La Segunda Guerra Mundial le permitió a Estados Unidos consolidar su hegemonía en América Latina. “La consolidación de la hegemonía norteamericana en el continente se logró básicamente por factores económicos.” (Delgado,1993, p.318) Durante la guerra, el mercado Europeo cerró sus puertas hacia el comercio latinoamericano, lo cual afectó gravemente las economías de estos países. El mercado norteamericano absorbió gran cantidad de la producción de materias primas de América Latina y esto se convirtió en un paliativo para las débiles economías latinoamericanas. La falta de un mercado internacional de bienes manufacturados fue un incentivo para que los países latinoamericanos desarrollaran su industria nacional dentro de un sistema de sustitución de importaciones.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, la dependencia económica de los países latinoamericanos hacia Estados Unidos se vio reforzada. La economía mundial se debilitó con la guerra; algunos países se enfrentaron al problema de liquidez y otros se vieron obligados a cumplir con los compromisos crediticios adquiridos durante el conflicto bélico. Para América Latina el único mercado disponible era Estados Unidos. “La dependencia de los países de América hacia Estados Unidos se plasmó en el Tratado de Interamericano de Ayuda Recíproca (T.I.A.R.)” (Moreiras,1982, p.53) El mercado estadounidense de la posguerra dejó de ser controlado, por lo que los países latinoamericanos tuvieron que empezar a competir en un libre mercado. El comprar en un

libre mercado representó para los países latinoamericanos reducir considerablemente sus reservas internacionales de divisas.

“La inversión extranjera parece ser el detonante de la pugna ideológica y política entre los grupos visibles: el cardenista y el alemanista, expresan dos visiones de la realidad del país, de sus problemas y de la manera de enfrentarlos.” (Medina,1997, p.211) El sexenio de Miguel Alemán correspondió a una etapa donde el progreso económico del país debía congeniar con la madurez política de la élite gobernante. El reto no era fácil ya que aún perduraba la corriente radical que había apoyado a la legitimidad del régimen mediante la Revolución Mexicana. Por lo tanto, era necesario adecuar los nuevos intereses económicos a las objetivos de la Revolución que consolidó a la élite gobernante en el poder. Para Miguel Alemán la estabilidad se basaba en la solidez de las instituciones del P.R.I. y en gobernar asegurando la permanencia de la élite en el poder. La postura de la política económica de Miguel Alemán fue clara y se basaba en encaminar al país al desarrollo capitalista mediante la indivisibilidad del poder de la élite gobernante:

Nos proponemos el aumento de la producción agrícola para afianzar la economía de la nación, evitando constantes importaciones de artículos básicos para nuestra subsistencia y satisfacer las necesidades de alimentación de nuestro pueblo, en forma abundante y a bajo costo. Al mismo tiempo que aumentamos la producción de la tierra nos proponemos llevar a cabo la industrialización del país. Sobre estos elevaremos el nivel social, cultural y económico del pueblo. (Alemán,1982, p.229)

Algunas de las organizaciones obreras se opusieron inicialmente a la política económica de Miguel Alemán. Los obreros del petróleo fueron los más inconformes y organizaron un paro a principios del sexenio, la respuesta presidencial fue decisiva y sin titubeos, las labores de abastecimiento y suministro de petróleo fueron realizadas por el ejército. Esta medida reveló la postura del presidente y forzó a las demás organizaciones obreras a otorgarle su apoyo. “La C.T.M. cambió su lema de “Por una sociedad sin clases”

y consagra el de “Por la emancipación de la clase obrera.” (Meyer,1979, p.214). Este cambio refleja el nuevo matiz de las acciones de los dirigentes de las organizaciones obreras. “Con el apoyo de la mayoría de las organizaciones obreras Miguel Alemán inicia su política económica encaminada a aprovechar los recursos que ingresaron al país durante la guerra y el aprovechamiento de los nuevos intereses de Estados Unidos en América Latina.” (Méndez,1997, p.289)

El clima de la guerra fría y el anticomunismo influyen en la vida nacional y la ofensiva contra la izquierda dentro y fuera del partido gobernante alcanza límites inimaginados en etapas anteriores.” El Partido Revolucionario Institucional dirige su discurso político hacia las consignas anticomunistas, se convierten opresor de las corrientes de izquierda mexicana “Al igual que el general Cárdenas, Miguel Alemán fue el artífice de su propio poder. No olvida ni perdona.” (Moncada,1979, p.20) Durante los seis años de su mandato fomentó la opresión y desintegración de la corriente de izquierda o populista, se puede decir que se encargó de hacer una limpieza de la élite gobernante favoreciendo a la corriente modernizadora y permitiendo que en esta última se concentrara el poder. Las consignas anticomunistas en México favorecieron a un mejor entendimiento con los Estados Unidos. El clima de entendimiento con el vecino del Norte le permitió asegurar a Miguel Alemán su política. “En 1947 por primera vez un presidente norteamericano realiza una visita oficial a México. Se entrevistan Miguel Alemán y Harry Truman en la ciudad de México.” (Schumacher,1994, p.495)

El sentimiento anticomunista se convirtió en parte del discurso político mexicano, las corrientes de izquierda de la élite fueron golpeadas por las acciones de Miguel Alemán que llevaron al país hacia un desarrollo capitalista, industrial y la modernización de la agricultura. La antigua élite consideraba ajena a los intereses de nuevo régimen. “No son pocos los revolucionarios de los primeros tiempos que hoy podrían decir: nosotros pensamos que íbamos a establecer en México el socialismo, a la manera de los más sanos pensamientos de nuestra juventud y nos encontramos con que ha surgido vigorosamente

en capitalismo.” (Moreno,1986, p.242) Los sectores de izquierda realizaron múltiples protestas contra el régimen y lo culpabilizaban de ataques concretos contra la sociedad “1) que se ha creado un régimen de altas utilidades y de bajos salarios, 2) que las grandes obras públicas producen beneficio inmediato a los contratistas, mientras que retardan a su aprovechamiento permanente, 3) que la aplicación del capital extranjero es perjudicial al sentido nacionalista del desarrollo mexicano...”(Moreno,1986, p.243) A pesar de las protestas de los sectores de izquierda, la postura presidencial fue cada vez más enérgica y busco desmembrar estos movimientos. La élite gobernante en su corriente modernizadora continuó realizando un acercamiento hacia los intereses de Estados Unidos a fin de consolidar el proceso de industrialización del país

La frontera entre México y Estados Unidos siempre ha tenido un valor estratégico en términos geopolíticos para ambas naciones. Sin embargo, los intereses de Estados Unidos al finalizar la guerra se volcaron a considerar la frontera como la puerta hacia América Latina por lo cual se “llevó a la firma de varios acuerdos de cooperación política y militar, que no únicamente uncieron el destino del país o la suerte de la gran potencia, sino que abrieron vías de dependencia...” (Ojeda,1986, p.27) La élite mexicana gobernante estuvo consiente que el cooperar conjuntamente con Estados Unidos, colocaba a México en una posición de ventaja con respecto al resto de América Latina. Sin embargo, la cooperación abrió nuevas vías de dependencia con Estados Unidos, a la vez que reafirmó otras ya existentes.

La política exterior de América Latina quedó subordinada a la de los Estados Unidos durante la Guerra Fría. México al igual que los demás Estados latinoamericanos subordinó su política exterior a la de los Estados Unidos. Sin embargo en el contexto latinoamericano, México tuvo una mayor independencia relativa frente a la política exterior de Estados Unidos. “Paradójicamente, México siendo país vecino y muy vulnerable al mercado norteamericano, mostró tener la mayor independencia relativa.” (Vergara,1992, p.62) A pesar de los estrechos márgenes de maniobra de México frente a la

política exterior de Estados Unidos, los diplomáticos mexicanos en algunas ocasiones adoptaron posturas de franca oposición. “ Ante todo, México se caracterizó por haber seguido su propia interpretación de soberanía.” (Ojeda,1986, p.43) La postura de México fue buscar el respeto pleno a su soberanía. Esta postura se debe a que México fue un país que sufrió la intervención norteamericana y su propia experiencia le permitió entender que la estricta aplicación del principio de no intervención podía ocuparlo como un instrumento para limitar las pretensiones de Estados Unidos en el continente Americano. México a diferencia de otros países latinoamericanos apoyo la doctrina de la soberanía plena. “...la guerra fría y el temor de una subversión interna con ayuda del exterior, trajo la necesidad para varios gobiernos de revisar las interpretaciones existentes de dicho principio y de aceptar la tesis de la “soberanía limitada”...” (Ojeda,1986, p.44)

A principios de 1952, era claro que Miguel Alemán había modificado la relación que existía entre las organizaciones obreras, las organizaciones campesinas y el régimen, así mismo, cambió las relaciones entre los miembros de la élite; desplazando de los cargos públicos a los miembros de la corriente ideológica opositora. El P.R.I. nació como una maquinaria al servicio del presidente a partir de una concepción burocrática y del sometimiento de la élite. La corriente ideológica de la élite populista trató de modificar la opresión a la que había sido sometida durante los últimos sexenios. “De hecho sólo en las épocas electorales son entonces movilizadoras, es entonces cuando se producen los juegos de influencia y la movilización de las élites políticas para cambiar o para mantener el equilibrio político del Estado.” (Guerra,1988, p.127) Ávila Camacho y Miguel Alemán con los ajustes económicos, políticos y generacionales crearon un modelo que causó discrepancias entre algunos miembros de la élite. “en este momento se gestó un desacuerdo seminal que dio lugar a los conflictos y desarreglos de la élite política mexicana (Aguirre,1988, p.180)

Las discrepancias al interior de la élite se hicieron notar momentos antes de la sucesión presidencial. La primera escisión sería que sufrió la elite desde el acuerdo de 1928 – 1929 fue encabezada por Miguel Henríquez Guzmán. El General Henríquez vinculado a la corriente de izquierda se oponía fuertemente al alemanismo e inicia un movimiento rectificador que se opone a la candidatura de Ruíz Cortinez. Henríquez fue el fundador del comité central de la Federación de Partidos del Pueblo. “el movimiento que el presidió, fue un movimiento claramente político, ciertamente sustentado en la idea de recuperar los espacios políticos perdidos por los cardenistas.” (Medina,1998, p.265) La Federación de Partidos del Pueblo nombró como su candidato a la presidencia a Henríquez, Rodolfo Sánchez Taboada, entonces presidente del P.R.I. rechaza la división de la élite gobernante y expulsó del partido a Henríquez. El Henríquismo fue para la élite gobernante una muestra de las fisuras que tenía a su interior y las graves riesgos que estas representaban. La élite se encuentra con la clara visión de que los opositores a las rectificaciones no son hombres ajenos al partido, sino miembros de la antigua élite que justifican su protesta y resistencia con sus ideología de la Revolución Mexicana. El Heriquismo es un primer ejemplo de confrontación de la élite: entre el civilismo y los militares revolucionarios.

Así, “En julio de 1952 se realizaron las elecciones. Como las de 1940 estuvieron manchadas por la violencia. Triunfó el candidato del P.R.I. Adolfo Ruíz Cortines quien obtuvo 2 millones 713 mil 419 votos a Henríquez le fueron reconocidos 579 mil 745” (Medina,1998, p.274) Ruíz Cortines inició su gobierno buscando aliados seguros y tratando de anular el resentimiento de las batallas contra el Henriquismo. La situación interna y externa del país ya no eran iguales a las del sexenio de Miguel Alemán, razón por la cual la política del país en sus dimensiones externa e interna se tuvo que modificar. La situación del interior del país obligó a que el nuevo presidente estableciera una política menos ostentosa. La conciliación entre los miembros de la élite fue una de las tareas preponderantes por lo cual Ruíz Cortines “Mantuvo siempre un discurso en el que ratificaba el ideario de la Revolución Mexicana y su apego a la Constitución, referentes

que empiezan a ser dogmáticos en los miembros de la élite” (Medina,1998, p.281) Ruiz Cortines inicia el periodo conocido como desarrollo estabilizador, es decir se deja atrás la política de económica de crecimiento basada en la inflación.

La situación internacional obligó a Ruíz Cortines a llevar a cabo una política acorde con las nuevas circunstancias. La guerra de Corea tuvo severas repercusiones en la economía mexicana “la entrada de Estados Unidos en la guerra de Corea provocó movimientos financieros especulativos en México” (Delgado,1993, p.263) Los movimientos financieros especulativos recrudeció el proceso inflacionario que enfrentaba el país. El gobierno intensificó las sanciones en contra de cualquier extranjero que realizara actividades especulativas o que dañaran la economía mexicana, las sanciones incluían la aplicación del artículo 33 constitucional que establece la expulsión del país. La situación económica de México se veía agravada por la imposibilidad del gobierno para disminuir el gasto público, ya que esto significaba deprimir la actividad económica nacional y con ello la continuidad del desarrollo industrial. La única opción para mejorar la situación económica del país era devaluar. “la devaluación fue la única salida a los problemas de balanza de pagos y derrumbe de exportaciones por los que atravesaba el país; sin embargo, la medida que resultó excelente para aumentar las exportaciones, sería en cambio desastrosa para los mexicanos con ingresos fijos, pues desató de nuevo la inflación” (Cossio, 1998, p.139)

Las repercusiones de la devaluación y el proceso de inflación fueron inmediatas entre los sectores marginados de la sociedad. La devaluación fue seguida por tres meses de inconformidades obreras y amenazas de huelga. “Se dio la amenaza de un emplazamiento a huelga general. La paralización de la economía nacional fue una posibilidad real ante la amenaza de la huelga general.” (Córdera,1989, p.200) Sin embargo los líderes de la C.T.M. y la Confederación General de Trabajadores decidieron apoyar la política gubernamental de austeridad. Los sindicatos de ferrocarriles, los electricistas y los trabajadores del sector petrolero se unieron a apoyar las decisiones de Ruíz Cortines. “En

este breve pero intenso tramo de conflictos laborales destacó la labor conciliadora del secretario del Trabajo, Adolfo López Mateos.” (Córdova,1989, p.284) Finalmente, en julio de 1953, López Mateos declaró un incremento del 20% para todos los trabajadores del país. La solución del conflicto obrero fue una tregua a las posteriores huelgas y movimientos de inconformidad con las que finalizó el sexenio de Ruíz Cortines. 1957 fue un año sucesorio, en el cual a diferencia de la anterior sucesión presidencial la unidad de la élite gobernante no estaba en riesgo. Adolfo López Mateos fue nombrado candidato a la presidencia por el P.R.I. en un marco de unidad férrea de la élite dominante.

México mostró su independencia relativa con respecto a Estados Unidos una vez más en 1954 cuando en el seno de la Organización de Estados Americanos, Estados Unidos condenó al gobierno reformista de Jacobo Arbenz. México se opuso abiertamente a la condena argumentando que esas eran cuestiones de soberanía interna de Guatemala. En 1955 Estados Unidos invadió República Dominicana y el entonces presidente mexicano Adolfo Ruíz Cortines condenó públicamente esta acción norteamericana. Sin embargo, la oposición de México ante las acciones de Estados Unidos estuvieron más encaminadas a tener efectos internos que externos: “...estos actos de desafío siempre fueron más simbólicos que efectivos y estaban orientados al consumo interno.” (Vergara,1992,p.62)

En el campo militar tanto los Estados Unidos como la U.R.S.S. promovieron la formación de alianzas para garantizar ayuda y seguridad internacional a los países afiliados a los respectivos bloques. “El bloque Occidental dio el primer paso al crear la organización del Tratado del Atlántico Norte (O.T.A.N.), posteriormente en 1955, el bloque socialista estableció una entidad con atribuciones similares; el Pacto de Varsovia.” (Moreira,1982, p.53) Durante la cruzada ideológica de la Guerra Fría, Estados Unidos buscó establecer su influencia en América Latina, mediante el adoctrinamiento estratégico de los países latinoamericanos. “La unificación militar en América Latina fue la posibilidad para que Estados Unidos monopolizara el suministro de armamento en la

región, y garantizaran su cooperación durante la Guerra Fría.” (Ojeda,1986, p.45) La dependencia compleja entre los países latinoamericanos y Estados Unidos permitió que este último, estableciera un sistema internacional subordinado con una estructura jerárquica de poder. En otras palabras, Estados Unidos otorgaba su protección en América Latina a cambio de que los Estados latinoamericanos apoyaran su política exterior.

2.3. LOS INTERESES DE LA POLITICA EXTERIOR DE MEXICO EN EL SEXENIO DE ADOLFO LOPEZ MATEOS.

Cuando llegó a la presidencia Adolfo López Mateos, México gravitaba en el polo capitalista. La política exterior de México estaba basada en el respeto a la soberanía y la autodeterminación de los pueblos. En el ámbito interno México se encontraba inmerso en el camino de su desarrollo tanto industrial como de modernización de sus instituciones. En el ámbito externo los efectos de la crisis económica internacional empezaron a descender. Se dio un periodo conocido como los años dorados de la economía internacional. “La década de 1950 estuvo plagada de conflictos ocurridos en diferentes partes del mundo, enmarcadas en la guerra fría entre las dos superpotencias” (Delgado,1993, p.349) Es en este contexto que México plantea tener una política exterior digna frente a las presiones norteamericanas en América Latina. “México ha actuado como una influencia regional que inhibe los proyectos diplomáticos, políticos, militares y económicos de la potencia hegemónicas, al proponer soluciones y estrategias alternativas que restan legitimidad a las iniciativas norteamericanas frente a la opinión pública mundial” (Burkún,1983, p.29).

Los intereses de la política exterior durante el sexenio de Adolfo López Mateos pueden identificarse en tres áreas básicas. Los empresarios surgen como un grupo de presión muy débil hacia la política exterior, por otra parte los intereses de la élite

gobernante se dividieron ante la posición que debería desempeñar México ante la Revolución Cubana. Finalmente, es necesario considerar la presión ejercida por los grupos de derecha y el Partido Acción Nacional

La influencia de tres grupos de interés: primero, los empresarios mexicanos, quienes adoptaron una postura crítica ante la política económica y exterior que López Mateos siguió durante los primeros tres años de su sexenio (1958-1961); segundo, los grupos de derecha vinculados a la iglesia católica que entre 1959 y 1962, provocaron una gran movilización civil en contra del comunismo y de la revolución cubana; tercero, las diversas fuerzas de izquierda agrupadas en el Movimiento de Liberación Nacional y en torno a la figura del expresidente Lázaro Cárdenas que en México apoyaron la revolución cubana y condenaron a la política de intervención promovida por Estados Unidos en la O.E.A. (Pellicer,1978, p.25)

El primero de enero de 1959, la Revolución Cubana triunfó, este hecho tuvo repercusiones en México y América Latina. “En México el impacto estremeció al conjunto del sistema. Todas las fuerzas y organizaciones políticas, las de adentro y de fuera del régimen, reaccionaron ante el evento político más importante de la región de las últimas décadas” (Medina,1998, p.298) La Revolución Cubana provocó que la élite gobernante se manifestara ya fuera en contra o a favor del régimen instaurado por Fidel Castro. Los sectores de izquierda de la élite gobernante encabezados por Lázaro Cárdenas manifestó su solidaridad y apoyo a triunfo de la Revolución Cubana. “La izquierda oficial encabezada por Cárdenas consideró una brillante oportunidad para impulsar desde dentro del gobierno cambios en la orientación de la política dominante.” (Córdova,1982, p.76) Para los cardenistas la Revolución Cubana representó la posibilidad de propiciar al interior del P.R.I. la reivindicación de los sectores de izquierda. Por iniciativa del expresidente Lázaro Cárdenas México convocó a la Conferencia por la Soberanía, la Emancipación y la Paz, con la finalidad de oponerse al imperialismo y el subdesarrollo de los pueblos de América Latina. La Conferencia organizada por Lázaro Cárdenas fue un evento internacional que permitió a la izquierda mexicana encontrar las condiciones propicias para buscar su reivindicación dentro del régimen.

Lázaro Cárdenas se convirtió en el líder moral de los movimientos de izquierda. La revolución Cubana y la invasión norteamericana a Playa Girón fueron dos acontecimientos que le permitieron a Lázaro Cárdenas mostrar su solidaridad hacia Cuba. En agosto de 1961 surgió el Movimiento de Liberación Nacional (MLN). El M.L.N. estaba inspirado en la revolución cubana y auspiciado por el cardenismo. En el Movimiento de Liberación Nacional se agruparon todos los sectores de izquierda como: el Partido Comunista y el Partido Socialista, y algunos sectores campesinos. La propuesta del M.L.N. se puede sintetizar en:

Plena vigencia de la Constitución, libertad a los presos políticos; justicia independiente, recta y democrática; libre expresión de las ideas de la reforma agraria integral; autonomía y democracia sindical y ejidal; dominio mexicano de todos nuestros recursos; industrialización nacional sin hipotecas extranjeras; reparto justo de la riqueza nacional; independencia, dignidad y cooperación internacionales; solidaridad con Cuba; comercio con todos los países; democracia, honradez y bienestar; pan y libertad; soberanía y paz. (Tello,1972, p.164)

Para Lázaro Cárdenas, el Movimiento de Liberación Nacional fue uno de sus últimos intentos por reivindicar a la corriente de izquierda de la élite gobernante. “Le permitió a la corriente cardenista actualizar su ideología, reciclar sus vínculos políticos con otros grupos y otras generaciones de mexicanos y ampliar su presencia en el movimiento social y en diversas instituciones del país.” (Córdova,1982, p.301) Para 1964 el Movimiento de Liberación Nacional desapareció, pero su logro fue el reafirmar las posiciones del cardenismo.

López Mateos expresó su simpatía hacia la Revolución Cubana: “Nosotros, que hemos recorrido etapas semejantes, comprendemos y valoramos el esfuerzo de transformación que Cuba está llevando a cabo” (Gómez,1982, p.938). El apoyo de México hacia la Revolución Cubana creó un desacuerdo con Estados Unidos, razón por la cual la cancillería mexicana tuvo que reorientar la relación bilateral. “el propósito de mantener la

tradición de política exterior de México fue delineado desde principios de los años cincuenta de defensa del principio de no intervención (Como en el caso de Guatemala), desconfianza de las resoluciones alcanzadas en el seno de la O.E.A. y en general, independencia respecto a Estados Unidos.” (Vergara,1992, p64) México continuó con la política exterior de separar los desacuerdos del resto de las relaciones con Estados Unidos, lo cual resultó tener gran éxito. “A pesar de los desacuerdos tan tajantes con respecto a Cuba, la relación bilateral entre México y Estados Unidos no sufrió en lo más mínimo” (Gilmore,1984, p.109)

La oposición de México frente a Estados Unidos en cuestiones de seguridad continental estaba respalda en la desconfianza hacia los intereses norteamericanos en el seno de la OEA. “México se dio cuenta que la OEA no era en realidad un Organismo regional políticamente neutro sino un instrumento norteamericano para el control de su zona de influencia.” (Ojeda,1986, p.51) La OEA era el reflejo de una hegemonía norteamericana continental. El sistema latinoamericano mostraba una marcada asimetría de poder con respecto a los Estados Unidos que favorecía su control en la región. “La desconfianza de México hacia la OEA llevó al país a buscar otros organismos multilaterales para la discusión de soluciones y cuestiones de política exterior. La participación de México ante Naciones Unidas se incrementó.” (O’conn Solorzano,1996, p.18) La Cancillería Mexicana durante esta época orientó sus esfuerzos hacia mantener los principios rectores de la política exterior de México. La política exterior de México buscó el respeto a la autodeterminación de los pueblos y se opuso al intervencionismo norteamericano. Así mismo buscó ampliar su margen de independencia con Estados Unidos y mantuvo una actitud cautelosa ante la OEA. “La retórica de la política exterior durante esta época estuvo cargada de un matiz de izquierda. Este tono de izquierda buscaba apaciguar a los grupos izquierdistas al interior de México.” (Vergara,1992, p.64)

A mediados de la década de los sesenta, la relación bilateral entre México y Estados Unidos dio claros signos de deterioro. México comprobó que si bien la estrecha

relación con Estados Unidos era la llave del desarrollo económico, también era una amenaza para México. “...El país mantuvo un volumen excesivo de importaciones como consecuencia de estar formando y fortaleciendo su proceso de industrialización que entraña el establecimiento de nuevas plantas y el mejoramiento de la base existente.” (Arellano,1980, p.26) La estrecha relación económica con Estados Unidos creó vías de dependencia. La economía de México se hizo altamente vulnerable a los intercambios comerciales con Estados Unidos. Los costos de la industrialización nacional fueron muy altos e insertaron a México en una profunda dependencia y vulnerabilidad frente a una de las economías más grandes del mundo. La iniciativa de México por multiplicar sus contactos económicos tuvo resultados modestos. Al finalizar el sexenio de Adolfo López Mateos el comercio exterior de México continuó concentrado en Estados Unidos.

Adolfo López Mateos fue el primer presidente mexicano que realizó numerosos viajes al extranjero. Los viajes presidenciales tuvieron la finalidad de multiplicar los contactos de México con el mundo. La diversificación de las relaciones exteriores de México fue el mecanismo para contrarrestar la influencia norteamericana sobre el país. Así como el resultado del deterioro de la relación especial con Estados Unidos. El resultado de la política exterior de diversificación fue el establecimiento de contactos internacionales con países de Asia, el acercamiento con India e Indonesia, así como la consolidación de relaciones diplomáticas con el gobierno de De Gaulle en Francia.

Los primeros pasos de México por diversificar sus relaciones económicas se llevaron a cabo con Adolfo López Mateos. Estos intentos diversificadores establecieron las bases para la política económica exterior seguida por Luis Echeverría Álvarez. “Para países en situación de excepción, como los Estados Unidos, los mercados exteriores son de importancia secundaria en relación con el consumo interno, en cambio para nuestra nación el intercambio con el resto del mundo es indispensable.” (Córdoba,1986, p.322) México buscó diversificar sus mercados internacionales y basó su política económica exterior en la estrategia de intercambiar materias primas y productos semielaborados por productos

manufacturados e industriales. La exportación de materias primas y la importación de productos manufacturados, provocó un atraso económico para México.

Durante el sexenio de Adolfo López Mateos se creó la Secretaría de la Presidencia, con el objetivo principal de coordinar todas las acciones de la política económica del Estado. Para poder cumplir con los compromisos pactados México elaboró un Programa económico llamado Plan de Acción Inmediata. “ El objetivo primordial del Plan de Acción Inmediata era la búsqueda de la reanimación de la económica, lo cual se lograría mediante fijar un crecimiento de 5.4% del producto nacional, cifra inferior a como venía creciendo la economía nacional.” (Méndez,1997, p.349)

La política económica empleada en la última década reveló algunos de sus éxitos. La modernización económica creó nuevos signos de identidad en la vida social. “ El auge de las clases medias ve a muchos de sus miembros cambiar sus hábitos y gustos tradicionales por otros más cosmopolitas apegados a los patrones de la vida norteamericana cuya influencia impregna cada vez más la vida del país.” (Córdoba,1986, p.279) La clase media tuvo un crecimiento importante, de ella surgieron grupos que poco a poco fueron demandando mayor participación en el poder del Estado. Así mismo, surgieron movimientos sociales provenientes de la clase media como el de los estudiantes. El movimiento estudiantil fue pionero en el sentido de crear oposición a la élite gobernante. “En 1964, numéricamente deja de ser una sociedad básicamente rural. La industrialización y, en general, la política económica impulsada por el gobierno, han auspiciado grandes transformaciones en la organización social del país. Es apenas el inicio de un gran cambio civilizatorio.” (Aguilar,1989, p.164)

El ensanchamiento de la clase media y el periodo de bonanza económica que experimentaba México, fue el contexto propicio para que los empresarios se convirtieran en duros críticos de la política económica mexicana. La élite económica empezó a

demandar mayor participación en el poder del Estado. Sin embargo, las demandas de los empresarios fueron muy débiles y no lograron que sus intereses se plasmaran en la política exterior del país. “los empresarios mexicanos podían ser considerados como un grupo cerrado, bajo un régimen que se encarga de acentuar el conformismo en un marco de prosperidad de sectores minoritarios del país.” (Medina,1998, p.198) Al igual que los empresarios, el Partido Acción Nacional buscó tener una mayor injerencia en la vida política del país. Sin embargo sus intereses y acciones no lograron tener ninguna repercusión hacia el exterior de México, sólo fueron protestas dirigidas al consumo interno. “Las protestas y demandas de los grupos de derecha durante la invasión a Cuba estuvieron dirigidos a oponerse a la Revolución de Castro. A su vez estos movimiento proponían un acercamiento mayor con Estados Unidos.” (Smith,1980, p.209) El contacto entre la élite económica y política en México continuo siendo casi invisible hasta la llegada al poder de Luis Echeverría Alvarez.

2.4. LOS INTERESES DE LA POLITICA EXTERIOR DURANTE EL SEXENIO DE GUSTAVO DIAZ ORDAZ

El sexenio de Gustavo Díaz Ordaz fue un periodo en el cual las relaciones internacionales del país sufrieron un estancamiento. Las políticas gubernamentales se concentraron en lograr un pleno desarrollo económico del país. La agenda internacional de México, la multiplicación de los contactos internacionales ocupó un segundo plano. El número de visitas al extranjero realizadas por el presidente se disminuyeron drásticamente. Los esfuerzos gubernamentales se enfocaron al fortalecimiento de las estructuras económicas y políticas al interior del Estado. La práctica diplomática de México continuó realizándose de la misma forma. Sin embargo, en este periodo se introdujo una estrategia diplomática “Aislar los desacuerdos en política exterior del resto de las relaciones con

Estados Unidos...” (Vergara,1992, p.64) México ha tenido numerosos éxitos en política exterior con la implementación de esta estrategia diplomática.

La economía mexicana experimentó una situación desahogada en los veinte años posteriores a la segunda guerra mundial. México obtuvo uno de los índices más altos en relación a su concentración del comercio exterior con los Estados Unidos. “La demanda de productos del extranjero fue más alta que la capacidad exportadora de México, razón por la cual existió un déficit permanente en la balanza comercial.” (Mendez,1997, p.72) El agotamiento del sistema de sustitución de importaciones a fines de los años sesenta obligó a asumir una estrategia de desarrollo orientado a la búsqueda de mercados en el exterior. La diversificación de los mercados internacionales de México, naturalmente, implicó un mayor acercamiento con la comunidad internacional. La política económica seguida durante el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz se conoce como desarrollo estabilizador. “El desarrollo estabilizador consistió en mantener estables los precios a la vez que se mantenía una paridad del peso con respecto al dólar, el tipo de cambio fue de 12.50 pesos por dólar.” (Méndez,1997, p.215)

Durante el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz, la élite gobernante se encargó de reducir las oportunidades de participación de los sectores emergentes. El sector emergente que basó sus protestas en la búsqueda de espacios en el régimen fue el de los estudiantes que paradójicamente nació con la modernización propiciada por el mismo régimen. Las protestas y manifestaciones estudiantiles surgieron en 1961 en diferentes Estados de la República como Sinaloa, Morelia, Guerrero, Puebla, San Luis Potosi, Durango, Chihuahua y la Ciudad de México. “Muchas de las luchas estudiantiles mexicanas se guiaron sin duda por la influencia de la revolución cubana. Pero son muchos más los movimientos que están motivados por razones de carácter local y por reivindicación propia.” (Medina,1998, p.303) La respuesta del gobierno a todas las protestas estudiantiles estuvieron caracterizadas por el alto grado de autoritarismo tal y como se pudo ver más adelante con la matanza del 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco.

En febrero de 1968, las represiones al movimiento estudiantil por parte del gobierno se recrudecieron en la ciudad de México, la autonomía de la Universidad Nacional Autónoma de México provocó que las diferentes fuerzas estudiantiles se agruparan y se manifestaran por la muerte de los estudiantes agredidos por el ejército. El primero de agosto el rector de la UNAM Barros Sierra declaró:

Sin ánimo de exagerar, podemos decir que se juegan en estas jornadas no sólo los destinos de la Universidad y el Politécnico, sino las causas más importantes, más entrañables para el pueblo de México. En la medida que sepamos demostrar que sepamos demostrar que podemos actuar con energía, pero siempre dentro del marco de la ley, de tantas veces violada, pero no por nosotros, afianzaremos no sólo la autonomía y las libertades de nuestra casa de estudios superiores, sino que contribuiremos fundamentalmente a las causas liberales de México. (Ramírez,1989, p.179)

El 2 de octubre de 1968 el Consejo General de Huelga convocó a una reunión estudiantil en la Plaza de las Tres Culturas. Esa tarde en Tlatelólcó el Estado Mexicano realizó un acto de represión brutal en contra de los estudiantes. “A las 18 horas con 10 minutos, fue lanzada una luz de bengala color verde y empezó el tiroteo, que según testigos duró en su fase intensa 30 minutos, aún cuando continuaron disparos aislados hasta la media noche.” (Medina:,1998, p.16). La estabilidad imperante desde el acuerdo de élites de 1928 –1929, sufrió el más severo desajuste estructural en 1968. La solución de los conflictos por la vía autoritaria que le funcionó a la élite gobernante con obreros y campesino, le resulto contraproducente con los estudiantes: “El alejamiento del régimen de grupos obreros y campesinos, de las clases medias y de algunos sectores de la iniciativa privada, patentizaban su incapacidad para flexibilizar los métodos de gobierno ante los cambios.” (Aguirre,1988, p.121)

El movimiento del 68 dejó una profunda fractura en los métodos de conducción de la política nacional. El poder de la élite gobernante empezó a fragmentarse. La élite gobernante acumuló su desgaste por el ejercicio del poder y daba signos de agotamiento

por el cambio de modelo económico y social del país. “Era imposible así mismo, cerrar los ojos a otra realidad que formaba parte del síntoma general que vivía el país: las nuevas élites; los empresarios y la iglesia fueron políticamente cada vez más agresivas y contestatarias frente al grupo dominante.” (Medina,1998, p.323) A Luis Echeverría y a José López Portillo les tocó gobernar un país que había sufrido modificaciones en la estructura económica, política y social del país.